

Aspectos arábigos en el escritor cubano José Martí
Arabic aspects according to cuban writer José Martí

Dr. SAIM Houari

saimhouari@yahoo.com

Université BELHADJ Bouchaib, Ain Témouchent

(Algérie)

Fecha de recepción: 13/12./2021. Fecha de aceptación: 14/04/2022 Fecha de publicación: 02/06/2022

Resumen:

A través de esta investigación, intentamos realizar dos objetivos:

Primero, motivar a nuestros estudiantes tanto de máster como de doctorado a hacer estudios en el continente latinoamericano, y así cambiar de mirada científica hacia el continente del mestizaje en vez de centrar sus estudios en temas referentes a España. Segundo, explicar el interés que dio el autor cubano Martí al mundo árabe.

A propósito de los resultados, pretendemos poner de relieve el impacto indeleble que dejaba la huella árabe en el apóstol cubano como lo reflejan: su ternura, su bravura, sus tradiciones y costumbres; igual que sus líderes como lo es el emir Abdelkader el argelino.

Palabras clave: emir Abdelkader, la fantasía, Tetuán, el Mesías Mahdi, sabiduría árabe.

Abstract

There are two objectives behind the present research:

The first one is to motivate our master students as well as those of doctorate to investigate the Latin American continent and thus change their vision on the content of interbreeding, instead of focusing their studies on topics related solely to Spain. The second objective is to explain the interest that Cuban author Martí gave to the Arab world.

Regarding the expected results, we will try to emphasize the indelible impact that the Arab imprint left on the Cuban writer, for instance: tenderness, bravery, customs and traditions, as well as some leaders such as el emir Abdelkader, the algerian.

Keywords: emir Abdelkader, knighthood, Tétuan, the Messia Mahdi knowledge Arabic.

Introducción

Desde antaño, el elemento árabe en las letras iberoamericanas era y sigue siendo un tema fértil para algunos literatos¹ que no dejaban de cincelar sus escritos refiriéndose a la temática en cuestión. Entre los autores hispanoamericanos quienes consagraron sus plumas para los árabes desde diferentes ángulos tenemos al prócer cubano José Martí (1853/1895). Iniciador y precursor del movimiento literario latinoamericano el Modernismo, destacado intelectual, pensador excepcional, periodista, novelista, dramaturgo, traductor,

jurista (defensor de los pobres), poeta de excelentes dotes, y dirigente revolucionario al servicio de su patria. A pesar de su caída en el campo de honradez a edad temprana; en la región de (Dos Ríos), el escritor dejaba una producción literaria muy rica reunida en sus veintiocho volúmenes de sus *Obras Completas*.

El apóstol constituye una fuerza vital y primordial para el conocimiento de la cultura de *Nuestra América*, de su inmensa producción intelectual y literaria y de la belleza artística de su verso que no se desprende de su voluntad estilística de su deber independista, y su amor patriótico en su obra teatral titulada *Abdala*, en que surge el conflicto de Martí con su madre que lo empujaba a abandonar la lucha para no perderlo, mientras que él priorizaba su patria en vez de su mamá.

Considerado el más famoso escritor de Cuba de todos los tiempos, por haber desempeñado un papel importantísimo para su independencia. En él, la huella arábiga es incommensurable. Casi toda su producción literaria tanto prosaica como poética lleva referencias relativas a la colectividad árabe, como lo vamos a ver en la presente investigación. Pues, como problemática a nuestra tarea investigadora, nos salen las dos siguientes preguntas: ¿Cómo ve Martí a los árabes? Y ¿Qué repercusión dejaron estos últimos en él? Preguntas, a las cuales intentamos responder a través del análisis de la producción de la prosa martiana, consagrando otra ocasión para su poesía.

1. El emir Abdelkader el argelino en Martí

Ambas figuras: Martí y el emir Abdelkader, tuvieron objetivos y algunos rasgos en común: los dos son poetas, los dos son guerreros, y los dos defendieron sus patrias y lucharon por la liberación de sus pueblos: Argelia y Cuba.

Con respecto al emir, hemos de esclarecer que en la actualidad, se desarrollan los estudios cerca de él, en cuanto a su vida intelectual, su estrategia militar igual que su actividad política frente al colonialismo francés. Su trayectoria ocupa mucho espacio en la investigación científica e histórica. Muchos coloquios, mesas redondas, simposios y congresos se celebran para profundizar el reconocimiento de su personalidad y analizar rigurosamente su producción literaria y religiosa (poesías, artículos, discursos, cartas, su comportamiento sufi y tolerante etc.)

La política militar del emir llamó la atención de Martí, así que lo encontramos elogiando su bravura y sabiduría, como viene recogida la admiración siguiente: "*Es necesario poder responder siempre en política, en Gobierno, como el Abd-el-Kader al fanático que venía a preguntarle cuánto daría por una cabeza de francés.*"

-Por una cabeza de francés doy cincuenta pğlos, y para que no los esperes mucho tiempo voy a hacértelos pagar adelantado."²

A través de esta afirmación, Martí alude a la inteligencia del emir. El prócer argelino se muestra listo para cualquier negocio que le podría servir contra el colonialismo francés, incluso seducir al subalterna pagándole adelantadamente. Todo le era justificable y permisible contra el invasor francés y por el bien de su Argelia.

2. La batalla de Wad –Ras tetuaní

Las batallas justas que hicieron los pueblos norteafricanos contra el colonialismo francés y el español, llamaban la atención del eminente político cubano, para referirse al linaje árabe a través del bosquejo del pintor español Mariano Fortuny (1838-1874) que lleva la *Batalla de Tetuán* o la *Batalla de Wad*

Ras. Es un cuadro teñido con objetividad absoluta hasta tal punto que Martí califica a Fortuny como el más grande pintor del siglo XIX.

En el esbozo, el pintor recoge la soberbia belleza de las tierras situadas en el Norte de África y particularmente en Marruecos, aludiendo a las sangrientas guerras que hicieron los árabes contra las potencias europeas encabezadas por Francia y España. Aquella obrera pictórica dio ocasión a Martí para dar más luz a la colectividad en cuestión describiéndoles como “*ágiles y encantadoras criaturas que forman el más noble y elegante pueblo de la tierra.*”³

El combatiente cubano interpreta prudentemente el cuadro de Fortuny. Subraya que nunca hubo un pincel más vigoroso, nunca concebía una mente fantástica como tantos grupos variados de caballos moribundos. A su manera, el revolucionario describe el boceto fortuniano calificando *la batalla de Wad Ras* a una fantasía, en la cual el árabe va a la guerra feliz en vez de temeroso, como lo es en las fiestas fantaseares. Apunta: “*Blancos albornoces ondeando en el aire, hay una elegancia en los horrores que pinta. Una finja azul es una montaña distante, manchas rojas son arroyos ensangrentados, pequeños puntos negros son soldados cruzando el río. Y una linda azafranada es la puesta del sol.*”⁴ Y concluye “*Aquí hay verdaderamente una batalla y ciertamente africana.*”⁵ Lo que nos hace entender que la espada, el caballo y el albornoz constituyen los elementos primordiales y centrales de una batalla puramente africana, ya que hasta entonces, existían dos tipos de armas: la pluma y la espada. Pues, se queda clara la admiración martiana por los árabes norteafricanos siendo “*caballeros del desierto.*”⁶

Fortuny según el revolucionario cubano, ha sido el colorista más audaz y el genio más romántico y de más clara visión entre los pintores modernos. Fantasía, audacia y fervor sobresalen en sus obras. Pintó más y mejor que ningún otro artista de su tiempo.

3. El Imam el Mehdi, el jeike⁷ de la mujer y la ternura de los árabes

Otro aspecto importantísimo que Martí había mencionado en su obra, el *del Imam El Medi*. Apunta que varios de los líderes árabes se auto titulan (*El Mahdi, el Mesías del Islam*), uno de ellos según él, dirigía la tribu de *Senoussi* en Trípoli, mientras que otro entabló varias batallas contra las tropas del virrey de Egipto.

El Mahdi como lo define Martí: “*Debe gobernar, porque él es moro libre y amigo de los pobres, y no como el Jedive que manda como criado del sultán turco extranjero y alquila peleadores cristianos para pelear contra el moro del país y quitar— sigue— la tierra a los negros sudaneses.*”⁸

A través de esta declaración, entendemos que el autor es muy conocedor del asunto árabe, y de la cuestión interna de algunos países árabes, y sabe también que hay dirigentes renegados que no niegan de sacrificarlo todo con el fin de resguardar sus bienes, como lo ocurrido con los sudaneses y el Jedive egipcio de aquel entonces.

En un contexto separado, y refiriéndose a la mujer árabe, Martí la respeta mucho por su timidez y linaje, así que a continuación acude a su buena estirpe estando “*en el Kabila con su albornoz blanco, se pasea a la puerta de su casa de barro, baja y oscura para que el extranjero atrevido no entre a ver las mujeres de la casa, sentadas en el suelo tejiendo en el telar con la frente pintada de colores.*”⁹ Se entiende a través de esta confesión que el prócer cubano es muy fascinado por el albornoz de la mujer, o el Jeike, como se suele apelar en algunos países árabes, particularmente en los de África del norte. Mediante esta

declaración, el autor quiere lanzar un mensaje a sus lectores o a los de fe diferente a la islámica, cuyo contenido es: que la mujer árabe musulmana es disciplinada por el Islam, y nada que por el Islam. No se le admite que se descubra o que se desnude a la mirada del extranjero, porque es algo vergonzoso. Esta idea, la encontramos en el novelista chileno Sergio Macías en su novela titulada *El sueño europeo* donde habla de la emigración clandestina del joven marroquí Nasar en Madrid, acudiendo al Jeike como vestido muy popular en los países sobredichos.

El pensador aprecia los nobles sentimientos que caracterizan al pueblo en cuestión, entre ellos el de la ternura, calificándose a sí mismo como los árabes del Hedjaz de la cuales dice: "*Yo soy como los árabes del Hedjaz que no pueden soportar la menor hediondez, y se resisten por eso a entrar en las poblaciones.*"¹⁰ En el mismo sentido acudiendo a los caballos del Hedjaz como "*los mejores caballos árabes- los únicos puros- los amarillos y blancos con la cañas blancas.*"¹¹

Efectivamente, los lectores de la obra martiana, entienden que el autor de verdad, es un hombre digno de respetar. Cuenta que un día estuvo en la capital francesa París, y se excusaba por escribir en papel español; y cuando a propósito de la exposición de París en (1889), pasa revista a las civilizaciones de la historia; se olvida de España. A través de este comportamiento, Martí elucidó tres puntos:

1. Tiene coraje, ya que denunció la política colonialista española no solamente en Cuba, sino en todos los países que estuvieron bajo el poder español.
2. Es un hombre justo, y odia la injusticia, como lo atestigua la frase siguiente: *Español pasó a ser sinónimo de injusto y malo.*¹² Abrimos paréntesis para subrayar que estar bajo el poder extranjero, le dejaría afirmar lo que venía de afirmar, sino que en otras ocasiones, podría ser otro léxico tierno completamente diferente.
3. Es de verdad como lo declara, un hidjazie, y no aguanta la menor hediondez o desdén.

4. El corcel y la fantasía

El dirigente máximo de las luchas libertadoras del noventa y cinco (1895) da una especie de importancia al corcel árabe, que con ello se festeja lo que se denomina *la Fantasía*. Una fiesta típicamente arábiga, en la que los jinetes de todas las regiones, se unen llevando diferentes tipos de comidas, de carne, de café y música para celebrar este día y designar al jinete triunfante para recompensarlo.

Los jinetes se ponen en la misma línea, cada uno su paseo, cogen sus pistoletas (fúsiles) y corren con sus caballos hacia la orilla frente gritando una sola palabra.

Aquellas festividades, le gustaban al revolucionario cubano. Le fascinaba el corcel árabe. Para él, siente su amor en el alma, y desde luego, asiste a la fiesta más famosa y puramente árabe la fantasía, de la cual apunta: "*se ve en el cuadro, los moros que entran a escape en la ciudad con los caballos tan locos como ellos y ellos disparando al aire sus espingardas tendidos sobre el cuello de sus animales, besándolos mordiéndolo; echándose al suelo sin parar la carrera y volviéndose a montar.*"¹³ Y sigue: "*gritan como si se les abriese el pecho, el aire se ve oscura de pólvora.*"¹⁴

A Martí se le antoja vivir cerca de los árabes, y sobre todo compartir con ellos la fiesta dice: "*ellos suben, y bajan por las cuerdas, y se van arrosando hasta que la cuerda está a la mitad y luego se le dejan caer*"¹⁵ y sigue divirtiéndose, como si estuviera mirando un circo o una película de aventureros: "*echan la cuerda a volar, lo mismo que un columpio y que se sujetan de una mano,*

*de los dientes, de un pie, de la rodilla, rebotan— añade— contra el palo, como si fueran pelotas, se gritan unos a otros y se abrazan."*¹⁶ y en otra ocasión, se refiere a los caballos puros argelinos diciendo que *las yeguas de Filadelfia, altas, recias y hermosas, casarían bien con los sufridos y nobles argelinos.*¹⁷ y sigue en el mismo contexto por elegancia " *¿Qué caballo habría de vencer sino el árabe ?*"¹⁸, para mostrar que siempre es el triunfante y no otro, siguiendo que el Jedive egipcio, regaló dos puros caballos al general Grant con el fin de asegurar su tercer mandato como presidente. Sentencia el escritor "*Dos corceles árabes habían: los dos premiados, fueron los que el Jedive de Egipto regaló al General Grant, cuando en busca de fama que le llevase a la tercera presidencia, corría el mundo, en amistades grandes con los políticos de espada y puño, son dos lindas bestias que vienen —continúa— de padres casi bíblicos.*"¹⁹

Martí como se había acostumbrado, describe el caballo moro de una manera perfectísima mientras lo merece "*moros son estos caballos árabes: corta y finísima cabeza, ojo leal, centellante, humano, majestuosa quietud, forma pictórica.*"²⁰ Para aclarar mucho más su cercanía hacia no solamente al moro sino su bestia también.



La "Fantasía," de los árabes

5. Arquitectura árabe

Durante su estancia forzosa en España, Martí tuvo la ocasión de descubrir la arquitectura árabe y los monumentos arquitectónicos que construyeron los musulmanes durante los ocho siglos de permanencia en la Península Ibérica.

Le llamaron la atención las estatuas arquitectónicas morunas como el majestuoso palacio de *La Alambra*, la mezquita de *Córdoba*, la *Aljafería* de *Zaragoza* y el *Alcázar* o el *Generalife*.

El palacio de *la Alambra* (es un testimonio del arte musulmán, fue construido por famosos arquitectos bajo el reino de Mohamed V en el año 1377) constituye para él una fuente de poesía, comenta emocionado el lienzo del francés *Benjamín Constante* (1767-1830) " *El triunfo de un rey moro, vencedor en la Alhambra*."²¹

Considera como joyas de la cultura árabe, la arquitectura y los encajes de piedra del soberbio palacio. En una ocasión valora la poesía de su compatriota José Joaquín de la Palma²². Le rinde el mejor homenaje al compararla con las trovas dulcísimos "que debió oír en los jardines de la Alambra Lindaraja."²³ y añade en su novela *Amistad Funestad*, a través de uno de sus protagonistas que es allí " *A Granada donde el hombre logró lo que no ha logrado pueblo alguno de la tierra: cincelar en las piedras sus sueños...*"²⁴. En vista de aclarar a las futuras generaciones de lo vivido actualmente, era cosas bien estudiadas siglos antes.

Ataca en otra ocasión a los poetas españoles al advertirles de que tuvieran que cuidarse de la Alhambra, introduciéndola en sus poesías, memorizarla en sus inspiraciones, y desde luego, la honran como lo apunta el apóstol: " *No basta poseer la Alhambra y el Alcázar, es preciso saber honrarlos*."²⁵

Al igual que la arquitectura y la escultura, le atraen los aceros de Damasco y los ónicos de Arabia y Argel, los tejidos y perfumes y jazmines de Arabia.

Dentro de los monumentos arquitectónicos que llaman también la atención de Martí, está la *Mezquita de la Perla* que según él; invita a entrar por sus nobles arquerías, más que de un perla marfil tallado con sus hileras de musulmanes reverentes que evocan al creador invisible de pie, hombro a hombro, con las cabezas bajas. Todo eso para que el novelista cubano nos aclarara que los pueblos del Medio Oriente no solamente respetan a sí mismos sino a todo lo que simboliza el Islam.

Pues como modo de conclusión, Martí había bien estudiado y analizado a los pueblos árabes como aparece en la obra del investigador y gran especialista de la obra de nuestro autor, el cubano José Cantón Navarro titulada *Los pueblos árabes en la pupila de José Martí*. Subraya el embajador: " *es enamorado de la cultura, la sabiduría, la sapiencia y de la laboriosidad de los pueblos árabes*."²⁶

6. Martí y la religión islámica

Algunos rasgos islámicos como la mezquita, el dicho profético, el mes de Ramadán y la oración, ocupaban un espacio en la literatura martiana. Con respecto al mes sagrado, encontramos a Martí analizando los dos últimos bocetos del pintor Fromentin donde " *el soldado salvaje, el pobre felah, la mujer cansada postrándose sobre el suelo arenoso, cantan y rezan*."²⁷ Abrimos paréntesis para señalar algo muy importante y de tipo organizacional. Para el maestro, en la religión islámica todo tiene que ser bien organizado: El felah en su campo trabajando la tierra y el trigo, la mujer en su tienda tejiendo, y el soldado vigilando y cuidando el país, y los tres se encuentran en los rezos diarios. Y sigue, hablando del lugar sagrado, la mezquita, siendo casa de Alá, en donde el musulmán le pide a Alá que le hiciera ir por el sendero recto, contra el judío que nunca se satisfaría de lo que gana. El verbo llorar aquí, viene expresando metafóricamente de que el musulmán, con lo poco que gana, le satisface, pero no

es el caso del judío, señala el autor "...de la mezquita donde el otomano en traje verde o amarillo, pide el amparo de Alá contra el judío que llora y comercia."²⁸

El Apóstol cubano es conocedor del mundo musulmán. Traduce el dicho profético²⁹, recopilando lo que dice Nieto, uno de los personajes importantes de su libro *Nuestra América* "...El Nieto hizo algo de lo que el árabe recomienda: planta un árbol, escribe un libro, crea un hijo."³⁰ Son tres factores con los cuales el bien va siendo permanentemente hasta la postrera como nos lo enseñaba nuestra religión islámica.

Conclusión

Como modo de conclusión, y recopilando los resultados de la investigación que tenemos entre manos, los sintetizamos como sigue:

A través del estudio de esta investigación sobre *Aspectos arábigos en el escritor cubano José Martí*, se entiende que este escritor político y revolucionario dio un gran interés a este mundo aunque todo lo que había dicho a propósito de ello, se quedará insuficiente, no solamente porque vivió únicamente cuarenta y dos años, sino que la identidad árabe merece mucho más que la importancia martiana.

El autor reconoce la sabiduría, la sapiencia y la laboriosidad de los árabes que pudieron estampar en él unas huellas indelebles reflejadas en su admiración por el corcel, las tradiciones y costumbres, la religión islámica, la timidez de la mujer árabe, su lozanía y su vergüenza, la arquitectura musulmana, reflejada en el palacio de la Alhambra, la mezquita de la Perla, la mezquita de Córdoba, la Torre de la mezquita de Sevilla y otros tantos monumentos arquitectónicos típicamente morunos, que reflejan el arte musulmán.

También, el aspecto revolucionario de los dirigentes norteafricanos, como se ve con el emir Abdelkader, le llamaba la atención para dirigirse hacia sus compatriotas y fomentarles a levantarse contra el imperialismo español como lo hicieron los argelinos contra el invasor francés. Así en 1894, lo encontramos criticando a los pusilánimes que incapaces de todo sacrificio, alzan obstáculos en el camino de la revolución.

Enumerando los aspectos arábigos que ocupaban referencias en la obra de Martí, se entiende claramente que el autor ha podido recoger un montón de conocimientos sobre la colectividad susodicha a través de haber vivido cerca de ella o de leerla siendo intelectual como lo hemos mencionado anteriormente.

Finalmente, esta investigación nos lleva a afirmar que Martí y lo árabe constituyen un tema de mayor interés para nosotros, ya que gracias a él, nuestra identidad encontró gran espacio y lugar en la literatura hispanoamericana, y debido a su considerable fama de escritor de Latinoamérica, se otorga más peso y más valor al mundo en cuestión.

Notas bibliográficas:

1 Son muchos los autores iberoamericanos que se interesaban por el mundo árabe. Vamos a citar a algunos con el fin de fomentar a nuestros estudiantes de descubrirles en sus investigaciones. En Colombia tenemos al Premio Nobel Gabriel García Márquez en sus novelas; *La mala hoja*, *Crónica de una muerte anunciada*, *El coronel no tiene a quien le escriba*, *Aventura de Miguel Littín*, *clandestino en Chile* etc. En Nicaragua, tenemos al modernista Rubén Darío en su novela *Tierras solares*. En Brasil, tenemos a Jorge Amado, propietario de *Gabriela*, *Clavo y Canela*, y *De cómo los turcos descubrieron América*. En Chile,

- acudimos de modo consecutivo a Isabel Allende autora de *Eva Luna*, y a Sergio Macías, escritor de *El sueño europeo*.
- 2Martí, José, *Obras completas. Vol. 22 fragmentos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975, p.315.
- 3Martí, José, *Obras completas. Vol. 28 fragmentos*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1975, p.125.
- 4Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 15*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 2011, p.164.
- 5Ibíd,
- 6Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 11, 1881-1882*, Edición Crítica, la Habana, 1975, p.103.
- 7 Vestido tradicional de la mujer árabe. Este vestido sigue usándose en la actualidad por las mujeres en Argelia, en Marruecos y en Túnez. Hay una referencia en la novela del novelista chileno Sergio Macías que lleva por título, *El sueño europeo*.
- 8 Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 18, teatro/novela/la edad de oro*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1975, p.485.
- 9Ibíd, p. 363.
- 10Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 21, Cuadernos de apuntes*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1975, p.431.
- 11 Ibíd,
- 12 Martí, José, *Páginas Escogidas, prólogo de Alfonso Escudero O. S. A*, tercera Edición, colección Austral, Ed. Espasa Calpe, S. A. Madrid.1953 pp. 17-18
- 13Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 18, teatro/novela/la edad de oro*. Op. Cit, p.340
- 14Ibíd,
- 15Ibíd, p. 342
- 16Ibíd,
- 17Martí, José, *Obras Completas Nuestra América II, Vol. 07*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1992, p. 35.
- 18 Martí, José, *Obras Completas Nuestra América, Vol. 08*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 2011, p.423.
- 19Ibíd,
- 20Ibíd,
- 21 Cantón Navarro, José, *Los pueblos árabes en la pupila de José Martí*, Ed. Política; La Habana, 1994, p.03.
- 22 Poeta cubano, y amigo de lucha de José Martí.
- 23Martí, José, *Obras Completas, Cuba, Vol. 05*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1992, p. 94.
- 24Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 18, teatro/novela/la edad de oro*. Op. Cit, p.208.
- 25Martí, José, *Obras Completas, Vol. 15, Europa II, Crítica y Arte* Op. Cit, p. 25.
- 26Cantón Navarro, José, *Los pueblos árabes en la pupila de José Martí*, Ed Política; La Habana, 1994, p 02.
- 27Martí, José, *Obras Completas Vol. 15 Europa II, Crítica y Arte*, Óp. Cit, p323.
- 28Ibíd n 437
- بقا / الندب صا / الله عليه سلم 79
إذا مات ابن آدم انقطع عمله إلا من ثلاث صدقة جارية أو علم ينتفع به أو ولد صالح يدعو له"
(رواه مسلم)
- 30 Martí, José, *Obras Completas, Nuestra América I, Vol. 06*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 2011, p.289.

Bibliografía

- Cantón Navarro, José, *Los Pueblos Árabes en La Pupila de José Martí*, Ed Política; la Habana, 1994.

- Martí, José, *Obras Completas, Cuba, Vol. 05*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1992.
- Martí, José, *Obras Completas, Nuestra América I, Vol. 06*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 2011.
- Martí, José, *Obras Completas Nuestra América II, Vol. 07*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1992.
- Martí, José, *Obras Completas Nuestra América, Vol. 08*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 2011.
- Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 11, 1881-1882*, Ed. Crítica, la Habana, 1975.
- Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 15*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 2011.
- Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 18, teatro/novela/la edad de oro*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1975.
- Martí, José, *Obras Completas Europa, Vol. 21, Cuadernos de apuntes*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1975.
- Martí, José, *Obras Completas. Vol. 22 fragmentos*, Ed. Ciencias Sociales, La Habana, 1975.
- Martí, José, *Obras Completas. Vol. 28 fragmentos*, Ed. Ciencias Sociales, la Habana, 1975.
- Martí, José, *Páginas Escogidas, prólogo de Alfonso Escudero* O. S. A, tercera Edición, colección Austral, Ed. Espasa Calpe, S. A. Madrid, 1953.